MANUALES DEL DRAGÓN

Manual 74 · Bloque 15



EL ESPEJO QUE CAMINA

Sanación con caballos

LA VERDAD
SIN MÁSCARAS

MIGUEL AGUADO · TATIANA SANDOVAL



BLOQUE 15 · MANUAL 74

Sanación con caballos

En el Manual 73 viste que cada máscara existe, sobre todo, porque **FUNCIONA con las personas** — porque las personas, en mayor o menor medida, reaccionan a lo que alguien muestra: a sus palabras, a su tono, a su forma de presentarse.

Este manual presenta una de las experiencias más reveladoras de toda la Semana del Dragón, precisamente porque ocurre frente a un ser que NO funciona así: el caballo.

Ninguna de las ocho máscaras fue diseñada para engañar a un caballo. Estaban diseñadas para gestionar la reacción de otras personas.



SECCIÓN UNO

01

¿Por qué un caballo?

El animal que no se deja engañar.

Un caballo no entiende palabras. No le importa el cargo que alguien tiene, cuánto dinero gana, qué tan gracioso es, ni qué tan bien sabe argumentar. Un caballo, sin embargo, es extraordinariamente sensible a algo que ninguna máscara puede ocultar del todo: el **ESTADO INTERNO** real de la persona que tiene delante — su nivel de calma o de ansiedad, su congruencia o incongruencia interna, su seguridad real o su inseguridad disfrazada de seguridad.

CONCEPTO CLAVE · EL CABALLO COMO ANIMAL DE PRESA — Y POR QUÉ ESO LO HACE TAN HONESTO

Los caballos son animales de presa: en la naturaleza, su supervivencia depende de detectar, con extrema rapidez, si algo en su entorno representa una amenaza. Por eso, un caballo es capaz de percibir cambios sutilísimos en el cuerpo de una persona —el ritmo de la respiración, la tensión muscular, la energía con la que alguien se mueve o se acerca— mucho antes de que esa persona sea consciente de esos mismos cambios en sí misma.

Esto significa que un caballo no reacciona a lo que una persona DICE de sí misma —«estoy tranquilo», «no pasa nada», «todo bien»—. Reacciona a lo que esa persona REALMENTE ESTÁ, en su cuerpo, en ese momento.

Si alguien se acerca a un caballo diciendo «estoy tranquilo» mientras, por dentro, está lleno de ansiedad o de tensión no resuelta, el caballo —con toda probabilidad— se va a alejar, se va a poner nervioso, o simplemente no va a cooperar. No por maldad, ni por "juzgar" a la persona — simplemente porque, para el caballo, esa incongruencia entre lo que se dice y lo que el cuerpo transmite ES, literalmente, información de que algo no está bien, y eso activa su naturaleza precavida.

De ahí el subtítulo de este manual: LA VERDAD SIN MÁSCARAS. Frente a un caballo, ninguna de las ocho máscaras del Manual 73 "funciona" — porque ninguna de ellas estaba diseñada para engañar a un caballo.